

Ante los siniestros acontecimientos ocurridos en Guatemala el pasado 8 de marzo*

El 8 de marzo, cuando el mundo conmemoraba el día internacional de las mujeres, casi cuarenta niñas y adolescentes y algunos niños morían quemados un centro denominado “Hogar Seguro Virgen de la Asunción” a cargo del Estado de Guatemala. Hasta la fecha, las autoridades no dan cuenta exacta de lo ocurrido ni del paradero de la totalidad de niñas, niños y adolescentes reclusos en dicho centro.

El Estado de Guatemala, representado por sus máximas autoridades gubernamentales así como los funcionarios públicos vinculados a la protección de la niñez y adolescencia son, sin duda, los principales responsables de esta tragedia. Con anterioridad a lo ocurrido fueron presentadas diversas denuncias sobre abusos, físicos, psicológicos y sexuales, cometidos en dicho centro. Concebido como centro de resguardo y “protección” de la niñez en riesgo, las autoridades guatemaltecas transformaron este centro en un auténtico campo de concentración para, finalmente, convertirlo en un verdadero campo de exterminio de niñas y niños de escasos recursos.

La terrible inmolación de este grupo, compuesto mayoritariamente por niñas y adolescentes, habla de un auténtico caso de necropolítica implementada contra sectores históricamente vulnerabilizados por el Estado y la oligarquía criolla guatemalteca: las infancias y las juventudes pobres, indígenas, mayoritariamente femeninas. No es un hecho aislado, es parte de la criminalización recurrente de las infancias y las juventudes empobrecidas; la negligente gestión pública en la materia; la escandalosa corrupción y evasión fiscal que genera la desprovisión y el desvío de recursos destinados a la salvaguarda de los derechos de dicha población.

En el “Hogar Seguro” Virgen de la Asunción se reeditaron las distintas formas de violencia vividas por los pueblos de Guatemala. Se trata de un auténtico caso de infanticidio, juvenicidio y feminicidio que compromete al Estado e impugna quienes niegan aún el genocidio. La muerte injustificada de estas niñas, niños y adolescentes recuerda las políticas de exterminio como la quema de la embajada de España, las innumerables masacres de campesinos indígenas, y los casos de violación de niñas y mujeres en Sepur Zarco.

Las y los investigadores y científicos sociales del Grupo de Trabajo CLACSO “Juventudes e infancias” nos solidarizamos con las familias y los pueblos de Guatemala en su justa demanda de justicia. Así mismo, convocamos a todos los profesionales, intelectuales y luchadores sociales del mundo a manifestar su condena al Estado de Guatemala y la exigencia por esclarecer y denunciar las respectivas responsabilidades hasta sus últimas consecuencias.

Para adhesiones comunicarse con el Grupo de Trabajo a los correos electrónicos: candychevez15@gmail.com y norgus2005@gmail.com.

Grupo de Trabajo CLACSO Juventudes e infancias

Este comunicado expresa la posición de los miembros del Grupo de Trabajo “Juventudes e infancias” y no necesariamente la de los centros e instituciones que componen la red internacional de CLACSO, su Comité Directivo o su Secretaría Ejecutiva.